

CULTURA ATACAMEÑA O CULTURAS DE ARICA

Las culturas precolombinas del norte de Chile vivieron, al igual que las del resto del país distintas fases culturales. El primer momento lo llamamos Arcaico y se caracterizó por la coexistencia de grupos nómades que vivieron más bien en las costas y se alimentaron de los productos marinos de la orilla, para luego ingresar al mar en balsas de tres palos. (Ver Documento de los Chinchorros)

En un segundo momento, que llamamos formativo, se produce un cambio climático y las poblaciones se mueven a los valles donde hay manadas de camélidos alimentándose en los nuevos pastizales. En estos momentos creativos en las costas se fabrican anzuelos de hueso y cestería de fibras vegetales trenzadas y torcidas, y ya el 3 mil antes de nuestra era comienza en los valles una agricultura primitiva y con ella la primera cerámica y textiles de lanas de camélidos.

Durante el formativo (-5000 al + 1000) el norte estuvo caracterizado por bandas organizadas en dos áreas similares. Por un lado las más norteñas llamadas Faldas del Morro o de Azapa y unas un poco más al sur llamadas Alto Ramirez. Las primeras enterraron a sus muertos en montículos funerarios con ofrendas de textiles y usaron fajas y grandes turbantes de textil con diseños simples que solo al final del periodo adoptaran los diseños geométricos y zoomorfos heredados de Tiawanaco.

Se vistieron con cobertores púbcicos y adornaron sus tobillos y muñecas y cubrieron su cabeza con madejas de lana, lo que hizo que los llamaran *Gente de Turbante o Enturbantados*. Vivieron cerca del Morro de Arica y fueron sofisticados pescadores con embarcaciones.

Tuvieron cerámica y cestería ornamentadas con simples diseños geométricos, grabaron calabazas con fuego con formas de ave para que sirviera de recipientes para agua.



Momia junto a su ajuar funerario, el cuerpo está envuelto en esteras de vegetales y textiles y junto a ella utensilios de uso diarios como bolsas de textil, cerámica y objetos de madera y hueso
CULTURAS DE ARICA
MUSEO DE COLCHAGUA



Ajuar funerario de Momia
CULTURAS DE ARICA
MUSEO DE COLCHAGUA

Estos grupos, que los españoles llamaron atacameños, vivieron desde el 500 y hasta el 1000 un momento cultural, que los arqueólogos consideran muy importante, donde se destaca la Cultura San Pedro que se desarrolló alrededor del salar de Atacama aprovechando la humedad de la zona del Río Loa. Estaban organizados en aldeas y tenían una jerarquía social y religiosa.



Botella antropomorfa
CERAMICA SAN PEDRO
400 - 700 d.C.
MUSEO DE COLCHAGUA



Botella antropomorfa
CERAMICA SAN PEDRO
400 - 700 d.C.
MUSEO DE COLCHAGUA

Fueron paso obligado del tráfico mercantil entre Perú, Argentina y el Lago Sagrado Titicaca en caravanas de recuas de llamas que lograron que llegaran influencias de la cultura Tiawanaco al norte del país, sobre todo desde el 300, para las que se pintaban inmensos geoglifos como ubicación geográfica.

Una de las aldeas importantes de este tiempo fue Tulan, un centro ceremonial en el Salar de Atacama (1100 - 400 dC) que estaba rodeado de un muro ovalado sostenido por bloques de laja o piedras gravadas y pintadas con cabezas de camélidos atados y personajes cazando. Tenía también fosos con ofrendas y cuerpos de recién nacidos acompañados de recipientes de piedra pintados con camélidos humanizados, semillas de cebil, sustancia alucinógena que viene desde zonas trasandinas.

Paralelamente comenzaba a desarrollarse la vida en los oasis. Aumenta la población, aumenta la agricultura y los asentamientos se hacen más estables con importantes asentamientos en San Pedro, Atacama, Chiu Chiu y Toconao entre otros.

Las influencias Tiawanaco fueron son sobre todo en tejidos, cestas y cerámicas y en la ancestral costumbre de la inhalación de sustancias psicotrópicas para viajes chamánicos. La parafernalia de esta costumbre es muy característica de la cultura San Pedro y consta de tabletas de madera finamente talladas, llamadas Tabletillas de Rapé, donde se ponía el polvo y se inhalaba con tubos de hueso además de una cuchara o espátula. Todo esto se llevaba en una fina bolsa de tejido.



Tabla de Rape, parte de parafernalia alucinógena
Influencia Tiawanaco
CERAMICA SAN PEDRO
400 - 700 d.C.
MUSEO DE COLCHAGUA



Tabla de Rape, parte de parafernalia alucinógena
CERAMICA SAN PEDRO
400 - 700 d.C.
MUSEO DE COLCHAGUA

Se heredaron también motivos artísticos como las grecas, los escalonados, figuras míticas y divinas como el señor de los báculos, entre otras que definieron una cultura y una religión que luego sería retomada en la invasión incaica.

Una vez que cayó la cultura Tiawanaco, se dividieron en distintas poblaciones locales que desarrollaron culturas propias en un periodo llamado “desarrollos regionales” desde aprox. el año 1000.

Aquí surgen los pucaras, fuertes de piedra ubicados en lugares estratégicos para posicionarse por sobre las nuevas culturas que van naciendo. Con ellos nuevos sistemas de regadío, y mayor concentración de población y desarrollo cultural que se ve interrumpido por la invasión inca a mediados del siglo XV.

La Cultura San Pedro vivió fases de desarrollo artístico y cultural, mientras fueron migrando de oasis en oasis. La primera fue Toconao que destacó por sus ofrendas funerarias, vasijas rojas y negras pulidas: vasos, botellas y urnas con rostros antropomorfos modelados. La cerámica de este momento histórico y cultural se caracteriza por ser foránea. Luego durante la fase Séquitor (100 - 400 d.C.) Se hicieron finas botellas decoradas en el cuello con rostros antropomorfos, naturalistas. Escudillas, vasos y otras vasijas de paredes altas y delgadas, todas gris o rojo con la superficie pulida. Finalmente en la fase Caserones se construyeron recintos de planta triangular en la Quebrada de Tarapacá.

La cerámica propiamente San Pedro, a su vez, vive distintos estilos artísticos y de perfeccionamientos: *Quitor* del 400 al 700, *Cayo* del 700 al 950, momento en el que se hace su típica cerámica negra, cuidadosamente bruñida y brillante, botellas con rostros antropomorfos estilizados en el cuello

Comienza la época de los Pucarás con dos fases *San Miguel*: época de gran importancia en los textiles y de la alfarería de cantaros globulares y jarras cilíndricas, con diseños escalonados y figuras humanas y pájaros estilizados en rojo y negro con fondo blanco; y *Gentilar* cuando ya existe la dominación Inka y su alfarería trícroma: jarros globulares con base plana y cuello cónico invertido con abundantes figuras geométricas

En esta fecha todo cambia y se unifican las formas y culturas por la invasión Inka. Sus características unificadoras más importantes fueron el culto solar, El gobierno de alianzas, la redistribución de bienes y servicios, la mita y la minka y el gran camino real incaico: el Qapac Ñam.

También un importante culto a las montañas que se adoraron como lugar de los dioses a los que se les rindió culto y se le hicieron sacrificios de cerámica y también humanos.

Comienzan a repetirse temas nuevos como el Sacrificador tanto en arte rupestre como en imágenes repetidas en cerámica e incluso en textiles. Una deidad tal vez chamánica, con cabeza trofeo, y un báculo en una o ambas manos.

Carolina Ducci de F
Historiadora
MUSEO DE COCLCHAGUA



Cántaro Polícromo característico época desarrollos regionales
CERÁMICA ARICA / FASE SAN MIGUEL - GENTILAR
1000 dC - 1500 dC.



Cántaro Polícromo
CERÁMICA ARICA / GENTILAR
1000 dC - 1500 dC.



Jarro
CERÁMICA ARICA / SAN MIGUEL
1000 dC - 1500 dC.



Ariba en el goyete de la jarra grecas que se elevan al cielo de manera curva, que dan movimiento tal, vez representando el movimiento de las estrellas

Aquí el símbolo de la escalera inferior que termina en un círculo concéntrico, que podría ser un meandro o un espiral

El mismo motivo hacia abajo, ahora con fondo rojo, simboliza la tierra y su fertilidad que aquí aparece desde adentro de una especie de montaña